



ADIVASIS

Reserva de sabiduría de la humanidad

UN jesuita indio me dijo una vez que el futuro de la humanidad se juega en la India. Y, tras meditarlo, he llegado a la conclusión de que tiene mucha razón.

En la India, el hecho de convivir gentes diversas, de diferentes culturas, religiones, grupos sociales, identidades, ritos, costumbres, hábitos, todos en un mismo espacio, pero manteniendo su identidad y respetando a la otra persona, a la diferente, con tolerancia, sin sentirse ofendidos, regidos por un sistema político de democracia, aplicando políticas sociales que compensen injusticias, desigualdades, igualando diferencias de acceso y oportunidad, en el equilibrio de igualdad,

pluralidad, libertad, fraternidad, justicia...

Es un enorme desafío que tendrá que enfrentar la humanidad, tarde o temprano, en este mundo cada vez más globalizado, pero que la India ya lo está viviendo hoy en día debido a su población y diversidad. Lo hace con muchos problemas, dificultades, fracasos (especialmente en estos últimos años con una política de intolerancia hacia lo que no sea hinduista), pero también con notables éxitos y avances: la India estableció unos derechos, recogidos en su Constitución, que son modelo a seguir en otros lugares del mundo.

Los éxitos y fracasos que vaya realizando serán aprendizajes que

podremos aplicarnos al conjunto de la humanidad en el futuro. Uno de esos desafíos es cómo integrar a los grupos indígenas, que en la India se llaman las Adivasis. Un desafío que se repite con otros pueblos indígenas en diferentes lugares del mundo.

MINORÍA Y EXCLUIDOS

Las Adivasis son las poblaciones originarias de la India. Actualmente representan un 8,5% de la población total del país y están distribuidas en 573 grupos e identidades diferenciadas entre ellas. Arraigadas en la India desde antes de que llegará la cultura hindú, portada a la región por las poblaciones arias-vé-

dicas durante el primer milenio antes de Cristo. Como en otras partes del mundo, las poblaciones recién llegadas fueron expulsando a las aborígenes que, como las Adivasis, se vieron obligadas a refugiarse en las montañas y sus bosques.

Es más, la cultura hindú no reconoce a las poblaciones Adivasis y las considera fuera del sistema de castas. Actualmente el Gobierno de la India promueve la hegemonía de la cultura hindú y, aunque no lo diga oficialmente, rechaza, excluye, hasta intentar eliminar, toda cultura que no sea la hindú. Son por tanto malos tiempos para las Adivasis y un momento en el que tenemos que hacer un especial esfuerzo para trabajar con ellas y por ellas.

Al igual que decimos esto, es de justicia reconocer que la India ha implementado unos sistemas legales y jurídicos de protección de las minorías que son envidiables, y en ellos se contemplan también a las poblaciones Adivasis. Hay muchas políticas sociales que protegen, preservan y promueven sus derechos. Esta realidad hay que aplaudirla e impulsarla. También hay que reconocer las mejoras en desarrollo de la India, que ha posibilitado que millones de personas hayan salido de la pobreza en estos últimos años. Cierto.

Sin embargo, si uno hace un análisis desagregado de estos avances, comprueba con pesar que, si bien los porcentajes de pobreza han disminuido en general en el país, el porcentaje de pobreza entre las poblaciones Adivasis no se ha modificado. De tal manera que más del 90% de este grupo de población sigue subsistiendo por debajo del umbral de la pobreza.

ANKUR TOUR

Para dar a conocer toda esta compleja realidad, durante el pasado mes de marzo la ONG jesuita AL-

BOAN acogió a un grupo de artistas Adivasis, que llegaron de la mano del llamado Ankur (*algo que brota*) Tour. Los participantes recorrieron diversas localidades del País Vasco y Navarra mostrando sus danzas tradicionales, sus instrumentos musicales y su cultura en general.

¿Por qué se organizó tal visita? ¿Simplemente como una curiosidad exótica o con un sentido más hondo? Nos acercamos a varias de las razones.

La importancia que tienen los Adivasis, y en general cualquier grupo indígena que sobrevive todavía en nuestro planeta, viene dada por ser reducto de la sabiduría de nuestros ancestros. Son personas analfabetas, en su gran mayoría, pues no saben leer ni escribir. En algunos casos, incluso no están muy interesados en aprender con nuestro sistema educativo, pues tienen su propio sistema de educación informal. Es un sistema ancestral, tribal, pero, y quizás también debido en parte a eso, son guardianes de la sabiduría de nuestros ancestros.

Conservan conocimientos que trascienden la ciencia, trascienden las leyes de la física, la química, la psicología, que se adentra en lo «real», en «la verdad», más allá de lo que aparece escrito en los libros. Conservan lo aprendido a través de siglos y siglos de experiencia. Conocimientos que, aunque no tienen una explicación racional o científica, «funcionan», son «verdad». Ese saber lo estamos perdiendo, mientras estas poblaciones lo conservan. Y nuestro deber es ayudar a que sigan manteniendo su sabiduría.

De entre los saberes que guardan y de donde tenemos mucho que aprender es sobre la forma de



Varios momentos de la visita durante el Ankur Tour en marzo.

vivir en equilibrio con la naturaleza. Un tema este de gran actualidad, gracias a la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*. El indígena aprecia, quiere y cuida a la naturaleza, a la vez que la utiliza y vive de ella. Lo hace en un modo, con un respeto y con un ritmo que consigue que la naturaleza se mantenga en equilibrio y no sufra por la presencia del ser humano. Es más, logra incluso que se pueda beneficiar. Ellos y ellas son los guardianes del secreto de la armonía entre el ser humano y la naturaleza. Consiguiendo de esta manera que ambos se quieran, se usen, se beneficien, se cuiden y se protejan.

Pero no solo se trata del equilibrio sostenible y de beneficio mutuo con la naturaleza, sino que atesoran otros valores igualmente importantes, como el respeto a los mayores, el valor de la familia, la importancia de la comunidad (todo se hace en





ALBOAN apoya con fuerza los proyectos educativos inculturados, la igualdad de género y la promoción de liderazgos locales.

grupo, hasta las danzas en las que baila todo el poblado), su actitud alegre hacia la vida, la dignidad de todas las personas (no podemos olvidar en este punto la realidad de las castas en la India), la convivencia con la muerte y la presencia espiritual de los ancestros, las plantas medicinales, las semillas resistentes a las epidemias, etc.

Sin embargo, seríamos ciegos si no viéramos también sus dificultades, sus límites: el poco interés que muestran por la educación reglada; los problemas de salud a los que la ciencia sí que llega mejor; la situación de la mujer todavía relegada cultural y socialmente, sin poder económico ni político; la falta de tierras de cultivo y los medios de subsistencia; la consiguiente pobreza en mayor

porcentaje de la población; la marginación por parte del Estado; el matrimonio precoz de las niñas; las supersticiones negativas, etc.

EDUCACIÓN Y DIGNIDAD SON CLAVE

¿Cómo hacer entonces para cuidar a estas comunidades y su sabiduría, ayudando a solucionar algunas de sus dificultades y defectos? Es el eterno problema de las culturas indígenas en su choque frente a la modernidad. ¿Qué hacer? ¿Adaptarse, renunciar a su saber e incorporarse a los nuevos tiempos, nuevas formas, nueva medicina...? ¿O aislarse del mundo y conservar su identidad y su saber, como hacen algunas tribus del Amazonas que no tienen contacto con el mundo moderno y se les está protegiendo para que no lo tengan?

A la hora de definir políticas sociales, ¿qué podemos proponer y promover? Si se les acerca al desarrollo moderno, pierden sus raíces; si se les protege sin tocar, se quedan excluidos, frágiles y pueden ser fácilmente eliminados, manipulados por grandes empresas o grupos de poder... No pocas veces, en aras del bien común, del desarrollo de la sociedad en general, e incluso de modo bienintencionado, se han tomado decisiones de grandes obras o infraestructuras que han beneficiado al conjunto de la ciudadanía, pero han atentado directa y gravemente contra estas poblaciones.

No es una cuestión, en absoluto, sencilla. Quien proponga soluciones milagrosas, desconoce el tema o se engaña a sí mismo. En mi opinión, la solución es un diálogo entre los intereses, un equilibrio entre las partes, pero para eso las poblaciones indí-

genas deben estar fortalecidas y en una posición de poder defender sus intereses.

La ONG ALBOAN apuesta y trabaja por ello a través de sus proyectos educativos inculturados, de la promoción de liderazgos en los poblados, de la promoción de la equidad de género fortaleciendo a la mujer económicamente, de la protección de plantas medicinales y actividades generadoras de recursos, la promoción de medios de vida que frenen el éxodo rural, el fomento de la cultura propia y la dignificación de la misma, etc.

La solución no es, por tanto, elegir protección o progreso, una u otra. Sino que el futuro pasa por algo intermedio, por un equilibrio de fuerzas entre conservación y progreso. Un equilibrio donde la prioridad deba ser dada al fortalecimiento de la cultura y la dignidad indígena, a su identidad y a su sabiduría, pero a la vez se les capacite, se promuevan liderazgos, se les fortalezca para que puedan autodefenderse y dialogar con el mundo, y así tener capacidad para encontrar su sitio en él.

Este año celebramos el décimo aniversario de la Declaración de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada el 13 de septiembre de 2007. Fue la primera declaración de su tipo que, sin ser vinculante, garantiza a los grupos indígenas el libre derecho a la libre determinación, a la tierra y a vivir libres de cualquier tipo de discriminación.

Con la visita de este grupo Adivasi desde ALBOAN os invitamos a todos y a todas a apreciar esta cultura. Y os animamos a volver la mirada a esta forma de vida, de cultura y sabiduría que representan los indígenas de la India. Son nuestras raíces, son la reserva de sabiduría de la humanidad. Miremos con atención esta realidad, amémosla y cuidémosla.

MARCOS IBAÑEZ LAJO

**DESCUBRE LA CONEXIÓN ENTRE TU MÓVIL
Y LAS DIFICULTADES EDUCATIVAS EN EL CONGO**



**LO QUE
TU MÓVIL
ESCONDE**



WWW.TECNOLOGIALIBREDECONFLICTO.ORG

UNA CAMPAÑA DE:



ALBOAN

POR UNA:



**TECNOLOGÍA
LIBRE DE
CONFLICTO**

ONGD promovida por los Jesuitas
www.alboan.org

www.tecnologialibredeconflicto.org